

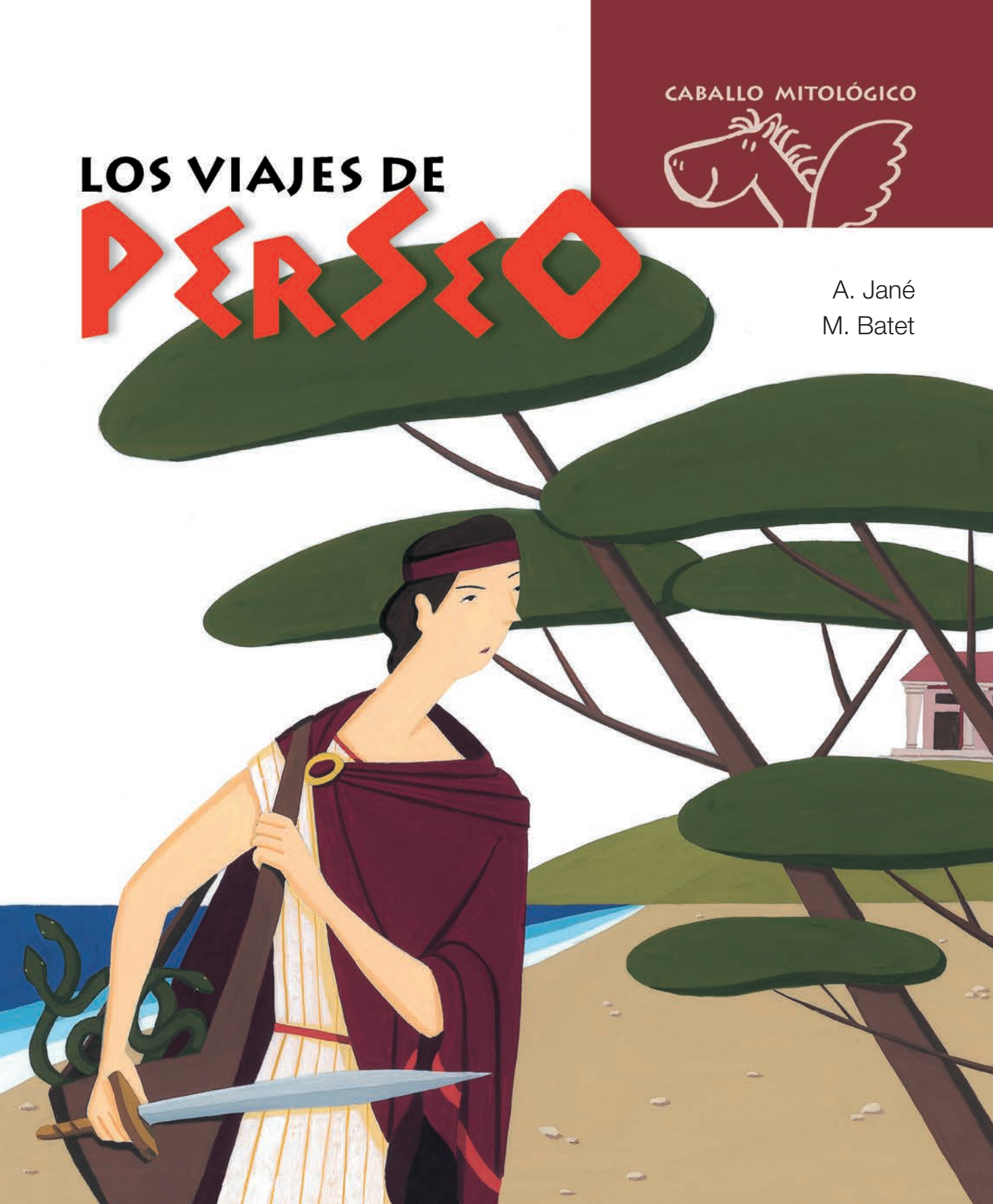
CABALLO MITOLÓGICO



LOS VIAJES DE

PÉRSSEO

A. Jané
M. Batet



Un oráculo anunció a Acrisio, rey de Argos, que moriría a manos de su nieto. Por eso, cuando su hija, que se llamaba Dánae, tuvo un hijo, el rey ordenó que tanto la madre como el niño fueran lanzados al mar en una caja de madera para que murieran ahogados.

Pero consiguieron salvarse. Las olas los llevaron a la isla de Sérifos, donde los acogió el bueno de Dictis, hermano del rey Polidectes.





Pasaron los años y Perseo, el hijo de Dánae, se convirtió en un joven alto y fuerte, instruido y buen luchador.

Entonces, el hermano de Dictis, el malvado rey Polidectes, se enamoró de Dánae y quiso casarse con ella. Para deshacerse de Perseo, Polidectes lo envió a combatir contra las Gorgonas, unos monstruos terribles, y a cortarle el cuello a Medusa, la peor de todas.





De camino hacia Poniente, donde vivían las Gorgonas, Perseo se detuvo cerca de una fuente para descansar. Llegó otro joven y Perseo lo invitó a merendar. Aquel joven resultó ser el dios Hermes. Cuando éste se enteró de los objetivos del viaje de Perseo, le prestó unas sandalias aladas. Otro dios, Hades, le regaló un casco que hacía volverse invisible, y la diosa Atenea le dio un escudo que brillaba como un espejo.



